

LA EDUCACIÓN A DISTANCIA COMO FACTOR DE INTEGRACIÓN IBEROAMERICANO

Lic. María Yee Seuret. Dr. Antonio Miranda Justiniani
Universidad de La Habana
Cuba

1. INTRODUCCIÓN

En la época actual, donde se reclama, más que nunca, que el trabajo universitario iberoamericano esté íntimamente vinculado al desarrollo científico-técnico, resulta necesario encontrar vías que garanticen que las universidades cumplan el papel que les corresponde en el desarrollo social, con los recursos materiales y humanos a su alcance.

La dinámica actual de nuestra región, en que no sólo debemos luchar por la supervivencia de los países, sino también por el desarrollo, las universidades deben lograr formas más eficientes, para el cumplimiento de su función social.

La educación a distancia con varias decenas de años creada, ha alcanzado gran auge en los últimos años tanto en los países desarrollados como en vías de desarrollo. Por sus características propias, es una modalidad con grandes perspectivas para nuestra región y sobre todo puede ser un factor importante de integración.

En la Declaración de Guadalajara se destacan tres ejes principales relacionados con la educación, la ciencia y la cultura: educación y democracia, educación y desarrollo económico y social y educación e integración.

Teniendo en cuenta este último eje, el desarrollo actual de la educación a distancia en Iberoamérica, así como los esfuerzos que se hacen por hacer realidad la integración entre los países del área, nos llevan a exponer en este trabajo algunas consideraciones en torno a las necesidades y vías de un desarrollo educacional en nuestra región utilizando de forma eficaz las ventajas que nos ofrece esta modalidad educacional.

2. EDUCACIÓN A DISTANCIA E INTEGRACIÓN

Nos encontramos en los umbrales de un nuevo siglo. La humanidad ha logrado impresionantes niveles de desarrollo en la ciencia y la técnica. Sin embargo, si bien se ha logrado un desarrollo del intelecto en una parte de la población del planeta, se recibirá al siglo XXI sin haber logrado ofrecer educación para todos. Latinoamérica con más de 440 millones de habitantes, donde se incluyen multiplicidad de lenguas, razas, costumbres y creencias religiosas, como parte de ese mundo presenta elevados índices de analfabetismo y de desempleo entre la población adulta; una alta proporción de niños de 6-11 años que no asisten a la escuela; una impresionante tasa de deserción escolar antes del cuarto grado de primaria, que unida a una proporción cada vez mayor de niños que se incorporan precozmente al mercado de trabajo, constituyen de por sí una muestra elocuente de las carencias de nuestros sistemas educativos, que nos obliga a buscar fórmulas más eficientes, que permitan incorporar a los diferentes niveles de educación la mayor cantidad de estudiantes y garantizar la calidad que el mundo actual demanda.

La educación a distancia ha demostrado ser el complemento ideal de la educación presencial, ya que ha permitido llevar la educación a grandes masas, que de otra manera no hubieran podido alcanzarla.

Con su sello distintivo de propiciar un aprendizaje que logre salvar la distancia espacial entre el estudiante y el centro de estudios, la educación a distancia brinda, sin duda alguna una modalidad de acceso a la instrucción general y técnica especializada, a la formación y la recalificación de profesionales, a la educación continua, así como a aspiraciones culturales diversas de la población. En esta forma de aprendizaje, un nuevo factor de esperanza para las grandes mayorías iberoamericanas y tiene una gran responsabilidad con estas poblaciones.

No resulta fortuito el extraordinario desarrollo que ha tenido desde la década de los años setenta, la educación a distancia, a nivel mundial. Numerosas universidades y programas han surgido y crecido en países tanto desarrollados como de escaso desarrollo. Sin embargo, es en estos

últimos países, donde la modalidad a distancia, promete ser una de las pocas estrategias capaces de armonizar las crecientes demandas sociales por mayor educación, con la realidad de financiamientos públicos cada vez más escasos, y todo ello, con un nivel de alta calidad educativa. Pero la educación abierta y a distancia no son frutos de la «magia»; para poder cumplir sus postulados y alcanzar sus ambiciosos objetivos, requieren de condiciones inexorables, que de no ser satisfechas, crearían más problemas que los que supuestamente deben resolver. En efecto, una educación abierta y a distancia de baja calidad, podría convertirse en un canal eficaz para la propagación masiva de la mediocridad, el titulismo sin conocimientos y la pseudociencia (Casas Armengol, 1992).

No son pocas las instituciones de Educación a Distancia de Latinoamérica y si cada una de ellas coordinan para aunar esfuerzos y recursos en aras de programas de colaboración, ello permitiría el intercambio de experiencias, pero a la vez contribuiría a la formación y desarrollo de los recursos humanos, que nuestra región necesita con urgencia.

El fin de este siglo está marcado por un nuevo orden institucional en el que las fronteras entre países tienden a desaparecer... (Sarukhán, José, 1992).

Sin dudas, en los momentos actuales en que la humanidad se enfrenta a un problema tan grave como lo es su propia existencia, no debemos pensar en alcanzar el óptimo individual para cada una de nuestras instituciones, sino que la estrategia debe ser desarrollar la cooperación, la ayuda mutua, los más avanzados deben compartir sus experiencias con los menos desarrollados; competir con nuestros propios hermanos sólo nos llevará a acentuar las desigualdades, a incrementar las diferencias en nuestro desarrollo científico-técnico.

«... será cierto que solos ningún país tendrá la fuerza y capacidad suficiente para formar parte de los nuevos requerimientos de la economía mundial y de los pueblos. Tampoco tenemos mucho tiempo que perder y existe la necesidad de integrarnos y establecer nuevas formas de interdependencia, nuevas formas de cooperación, más allá de la retórica» (Burgueño, 1993). Por ende la estrategia de la Educación Superior Iberoamericana debe estar en función de desarrollar a todos mediante la integración y cooperación entre las diferentes instituciones abiertas y a distancia de la región.

Sólo la Educación a Distancia podrá romper las barreras geográficas que existen entre nuestros países y llevar los conocimientos de avanzada a todo el que lo necesite.

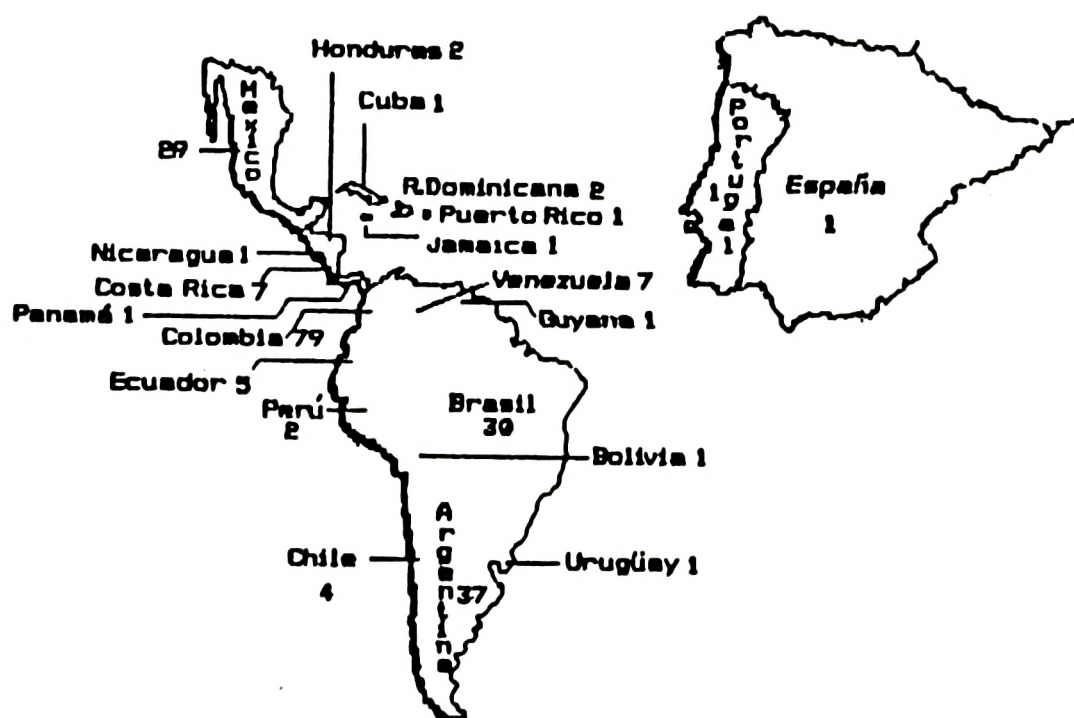
Las potencialidades existentes son muchas, la mayoría de las cuales no se explotan o han sido poco utilizadas en la actualidad. Como se

muestra en la figura n.º 1, existe un importante número de instituciones de educación abierta y a distancia, que potencialmente pudieran ser muchas más, ya que se tomaron solamente las relacionadas en las investigaciones utilizadas como fuente.

La integración interinstitucional tiene un valor científico y cultural por el intercambio de experiencias y el cotejo de ideas que se producen en las relaciones de cooperación... (Espina Dávila, 1990).

La Educación Abierta y a Distancia tendrá que tener en cuenta en su desarrollo futuro la colaboración e integración interinstitucional, que permita optimizar la utilización de los resultados obtenidos en la investigación, la elaboración de materiales didácticos, el uso de la tecnología educativa, etc., ya que ello significará un gran ahorro de tiempo, recursos y esfuerzo al compartir todo lo disponible en el área.

Las asociaciones y redes creadas al momento tanto las nacionales como las latinoamericanas y las iberoamericanas, ponen de manifiesto el interés y la viabilidad de intercambio y comunicación entre los distintos



Fuentes:

1) Graff, Kurt y Holmberg, Borje, Short Descriptions of Selected Distance Education Institutions. Hagen, June 1989.

2) Villarreal, Armando. El CREAD: Un programa de cooperación interamericana en el campo de la Educación a Distancia. Reporte del Estudio del Proyecto DEA-OUI-CREAD sobre la situación de la Educación a Distancia a nivel interamericano y las posibilidades de cooperación técnica reticular.

sistemas de Educación a Distancia. Ello abre la posibilidad de que cada institución participante sea un centro de evaluación de los otros, de efectuar intercambios entre asesores de diversos países, de compartir metodologías, en fin, de enriquecer la educación de todos los países (Sarukhán, José, 1992).

Resulta difícil imaginar una verdadera integración Iberoamericana que no tenga entre sus prioridades la necesidad de integrar nuestras culturas, de acercar nuestros pensamientos, de aunar nuestros recursos humanos y materiales para poder mantener ritmos de actualización, para no quedarnos a la zaga en los logros alcanzados por el desarrollo científico-técnico a nivel mundial. En este empeño, no podemos decir que partimos de cero, existen en la actualidad diversas formas de colaboración entre instituciones, que de por sí constituyen un punto de partida. No obstante, se impone la necesidad de crear los mecanismos que contribuyan a hacer realidad los trabajos de cooperación, que de manera progresiva lleven a la integración en el campo de la educación a distancia en Iberoamérica, logrando con ello garantizar el equilibrio entre la calidad, eficiencia y equidad de la educación.

Es preciso, por tanto, trabajar en la cooperación de manera gradual y en correspondencia con las posibilidades de cada país e institución en aspectos tales como:

- intercambio de experiencias, de información y de materiales de enseñanza;
- desarrollo de trabajos cooperados en la preparación de materiales didácticos; el diseño de cursos y en investigaciones;
- desarrollo de programas de formación, recalificación y actualización de profesionales, que aseguren una vinculación entre educación y sistema productivo en un contexto de cambios tecnológicos acelerados.

El sólo hecho de transmitirnos las experiencias positivas y negativas resulta, sin dudas, un elemento de ahorro de nuestros recursos escasos al no tener que duplicar esfuerzos, al contrario dedicar las fuerzas al perfeccionamiento y al mejoramiento de la calidad.

No menos importante, resultan los trabajos de cooperación internacional donde cada país puede aportar lo mejor de sí, pero también puede aprender de otros en aquellos aspectos en que su desarrollo aún resulta insuficiente.

Quizás tome más tiempo y tiene necesariamente que ser el resultado del desarrollo lógico de un proceso de integración, el desarrollo de

programas multinacionales encaminados a la formación, recalificación y actualización de los recursos humanos que requiere el desarrollo científico-técnico en nuestros países.

El mundo actual y el del futuro y más aún el del subdesarrollo, no puede seguir dependiendo de las acciones individuales de instituciones educativas aisladas. Las fronteras nacionales de la ciencia, la tecnología, y el progreso, tienden a desdibujarse y proyectarse hacia una globalización, e intercambio mundial que podría beneficiar a muchas sociedades, pero especialmente a aquellas de escaso desarrollo (Casas Armengol, M. y Stojanovic, L. 1989).

Cualquier estrategia educativa que se desarrolle en Iberoamérica, a partir de las restricciones propias y actuales de cada país, debe tener necesariamente una tendencia hacia la integración regional, mediante la colaboración científico técnica, el intercambio cultural y de experiencias, etc., así como contribuir a impulsar la educación en la región, conscientes de que «el conocimiento es el gran capital del siglo XX».

Resulta necesario, comprender que esta tendencia integrativa se da dentro de la educación a distancia, ya que ella es un factor que permite el intercambio de ideas y el acercamiento entre los países iberoamericanos.

BIBLIOGRAFÍA

- BURGUEÑO, F. América Latina: El desarrollo del subdesarrollo. Revista Problemas del Desarrollo. Vol. XXIV. Enero-marzo 1993. UNAM. México. 1993.
- CASAS ARMENGOL, M. y STOJANOVIC, L.: Algunos problemas del conocimiento en sociedades de escaso desarrollo: diferentes perspectivas sobre las concepciones y utilización de tecnologías avanzadas en educación a distancia. Universidad Nacional Abierta. Caracas, 1989.
- CASAS ARMENGOL, M.: Investigación y Desarrollo en Educación Abierta y a Distancia. Ponencia al II Encuentro de Investigadores en Educación Abierta y a Distancia de Iberoamérica. Caracas, 1992.
- ESPINA DÁVILA, B.: La integración: un proceso revolucionario para democratizar la educación en el marco de las estrategias metodológicas abiertas y a distancia. Pág. 361 La Educación a Distancia: Desarrollo y Apertura. International Council For Distance Education. Caracas, 1990.
- SARUKHAN KERMEZ, J.: Los sistemas de educación abierta y a distancia ante el reto del siglo XXI. Pág. 25. Conferencia Inaugural. Memorias Simposium Internacional: Perspectivas de la Educación Abierta y a Distancia para el siglo XXI. Sistema de Universidad Abierta, Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1992.
- YEE, M., y MIRANDA, A.: El Postgrado y la Educación a Distancia una perspectiva para la Integración Iberoamericana. Ponencia a la I Junta Consultiva de Postgrado en Iberoamérica. La Habana, 1992.
- YEE, M., y MIRANDA, A.: La Educación Abierta y a Distancia, una estrategia para la integración Latinoamericana. Ponencias Primera Reunión Latinoamericana a Distancia de Educación Superior Abierta y a Distancia. UNAM. Secretaría de Servicios Académicos. Sistema de Universidad Abierta. Noviembre de 1994.